

NARRACIÓN Y EXPERIENCIAS DE VIDA: MUJERES INFIELES

MARÍA RAYO SANKEY GARCÍA*

RAQUEL GUTIÉRREZ ESTUPIÑÁN**

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Resumen: En el artículo se analiza una particularidad de las narraciones autobiográficas en situación de interacción, cuya temática se sitúa dentro de la esfera de la vida privada de las personas: la narración sobre la infidelidad conyugal femenina. El discurso autobiográfico, en efecto, puede considerarse como un caso específico de la narración de la experiencia personal que se caracteriza por la presencia de un yo que narra y cuya identificación en la narración depende de secuencias de referencialidad particulares. En este campo de análisis, el objetivo es probar la hipótesis de que el relato de eventos privados en contextos de interacción social presenta dos características particulares: la conformación atípica del clímax y un efecto acumulativo de ítems evaluativos en dos determinados momentos narrativos.

PALABRAS CLAVE: AUTOBIOGRAFÍA, EVALUACIÓN, INTERACCIÓN, INTIMIDAD, NARRACIÓN

Abstract: *The purpose of this paper is to analyze a particularity of autobiographic narrative in an interaction situation whose main theme revolves around the private lives of people: female conjugal infidelity. The autobiographic discourse, in fact, may be considered as a specific case of the narration of personal experience,*

* ryathome@hotmail.com

** raquelgm@yahoo.com

characterized by the presence of a self that narrates and whose identification in narrative depends on particular referential sequences. In this field of analysis, the objective is to prove the hypothesis that the narration of private events in social interaction contexts has two essential characteristics: the atypical conformation of the climax and the accumulative effect of evaluative items in two specific narrative moments.

KEY WORDS: AUTOBIOGRAPHY, EVALUATION, INTERACTION, INTIMACY, NARRATIVE

INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio en esta reflexión es la narración de la experiencia personal íntima. Nuestro interés es, según nuestras propias observaciones en casos de la misma naturaleza (*cfr.*, Sankey y Gutiérrez, 2006), presentar un rasgo textual particular: el de llenar el clímax de inferencias.¹

Nuestro modelo de análisis parte de la revisión de las técnicas de recolección de datos en un ambiente natural de intercambio entre un entrevistador y su informante, cuya conversación es transcrita mediante una simbología especial que respeta la dicción y la sintaxis de ambos participantes. En este análisis, el registro de los datos presentó un considerable grado de dificultad: la indecibilidad de lo íntimo.² De ahí que las entrevistas se hayan planeado con criterios de anonimización rígidos (sin nombres, sin mención de lugares y con audio digitalizado).³ Los problemas para hacer los registros fueron de diferente naturaleza. Primero, la sola petición de hablar de la infidelidad fue motivo de reticencia por parte de las posibles informantes. Algunas de ellas

¹ La *inferencia* aquí será entendida como “la información deducida en un intercambio de expresiones lingüísticas o conversación” (Alcaraz y Martínez, 1997: 300)

² La idea de que lo *íntimo* es indecible proviene del sentido más usual del término: el “conjunto de pensamientos y sentimientos que cada persona guarda en su interior” (Moliner, 1998: 159).

³ Los casos analizados se obtuvieron a partir de entrevistas semidirigidas a mujeres adultas que aceptaron (una vez que se les aseguró preservar su identidad) donar sus experiencias en el campo propuesto. Estos intercambios fueron audiograbados y más tarde transcritos bajo las convenciones usuales en el análisis conversacional.

—una vez aceptada la entrevista— posponían la cita y terminaban por eludir la. Aun así, registramos cuatro casos que examinamos aquí. El material obtenido fue segmentado en unidades específicas para cada nivel de análisis: el narrativo y el interactivo.

Una preocupación central en nuestra tarea analítica ha sido la posibilidad de conjuntar el interés que los estudiosos de la interacción han prestado al esquema narrativo en el encuentro socioverbal cotidiano con las herramientas teóricas que han diseñado los narratólogos.

Podemos reafirmar que, hasta ahora, los análisis de la interacción socioverbal no han dado una explicación satisfactoria de lo narrativo en los textos que analizan. Si bien es cierto que los trabajos de William Labov y Joshua Waletzky (1967) —posiblemente los más importantes exámenes del relato oral en contextos intersubjetivos— han introducido conceptos metodológicos centrales, tales como el de evaluación, también es cierto que este constructo privilegia el punto de vista pragmático sobre el narratológico. Por su parte, la narratología, sólo recientemente, ha empezado a prestar atención al relato en el marco de lo interactivo. En el caso de nuestra investigación, dada la especificidad de los datos, se hizo evidente que los análisis debían forzosamente colocarse en un punto de confluencia entre ambas perspectivas.

El cuadro 1 muestra el concentrado de los datos provenientes de las entrevistas realizadas. En esta representación de los datos, las filas contienen la gradación temporal del evento vivido y las columnas los casos que forman el corpus. La mención a la época ilustra el contexto familiar, los estados psicológicos de las informantes o los hechos en los que estaban involucradas en el momento de la donación de la historia. El contexto inmediato orienta el relato hacia los sucesos azarosos, no buscados, los realizados gracias a la ocasión. En términos específicos: el suceso que se llevará a cabo un día en especial. El día tiene el carácter de continuidad del acercamiento galante, pausado y escalar que lleva al contacto que crea la intimidad. Nótese que la mención al acto sexual tiene un carácter particular en el caso III, la mujer se entrega a la experiencia, no al hombre; en los casos I y II la referencia es indeterminada. Sólo en el caso IV se alude directamente a la relación sexual.

CUADRO I

	La época	Contexto inmediato	El día	El momento
Caso I: <i>Por coraje</i>	Estado psicológico	Encuentros sucesivos (el desahogo)	Las caricias	<i>Y ahí se dio</i>
Caso II: <i>El desahogo</i>	Ambiente familiar	Encuentros sucesivos (negocios)	El acercamiento, la plática	<i>Todo y ya es todo</i>
Caso III: <i>El marido indiferente</i>	Ambiente familiar	Encuentros sucesivos (consulta médica)	Inespecífico	<i>Me entregué completamente a la experiencia</i>
Caso IV: <i>El marido accidentado</i>	Incapacidad del marido	Encuentros sucesivos (la oportunidad)	Inespecífico	<i>Llegamos a la relación sexual</i>

En este concentrado de datos, las filas contienen la gradación temporal del evento vivido y las columnas los casos que forman el corpus. La mención a la época ilustra el contenido familiar, los estados psicológicos de los informantes o los acontecimientos en los que estaban involucradas en el momento de la donación de la historia. El contexto inmediato orienta el relato hacia los sucesos azarosos, no buscados, los realizados gracias a la ocasión. En términos específicos: el evento que se llevará a cabo un día en especial. El día tiene el carácter de continuidad del acercamiento galante, pausado y escalar que lleva al contacto que crea la intimidad. Nótese que la mención al momento del acto sexual tiene un carácter particular en III, la mujer se entrega a la experiencia, no al hombre; en I y II la referencia es indeterminada. Sólo en IV se alude directamente a la relación sexual.

Siguiendo la metodología que acabamos de esbozar, observamos que el encadenamiento de los relatos obtenidos para el examen actual en los cuatro casos está dirigida hacia la especificación del momento, es decir, de la época se pasa al contexto inmediato, de éste al día y, finalmente, al momento de la experiencia que se narra.

Después de esta primera apreciación de las características de los registros que servirán de análisis, presentamos la transcripción *conversacional* de las entrevistas para después dar cuenta de sus componentes narrativo y evaluativo. El tipo de convención de escritura elegido para la presentación de los datos responde a la necesidad de dar cuenta del componente evaluativo pues, como veremos más adelante, la evaluación narrativa se logra a través del uso de los diferentes rasgos paralingüísticos que marcan los enunciados de la narración de las informantes y que la siguiente transcripción pone de manifiesto.

*“Por coraje”*⁴

E: ¹hola ²sólo para los fines de esta investigación ³¿podrías contarme acerca de si has sido infiel?

I: ⁴sí

E: ⁵¿podrías decirme acerca de ello?

I: ⁶pues (.) ⁷es (0.3) ⁸bueno ⁹pues en sí (.) ¹⁰fue una situación que se: dio (.) ¹¹no fue (.) ¹²e: ¹³programado ¹⁴fue: algo (.) ¹⁵pues (0.2) que lo hice llevándome po:r ¹⁶dejándome llevar por coraje: ¹⁷rencor ¹⁸a: ¹⁹m: ²⁰y por sentirte a veces un poquito ²¹m: ²²a (.) ²³mal con tu persona ²⁴por no tener lo que tú quieres ¿no? ²⁵dentro del matrimonio ²⁶se puede decir ¿no? ²⁷ya es la manera como de ver ²⁸e:: ²⁹m (.) ³⁰*¿qué más?* ³¹los detalles o: ³²o ¿cómo fue ³³o todo eso?

E: ³⁴sí

I: ³⁵a:y dios ³⁶bueno mira ³⁷po:r (.) ³⁸mira con respecto al que es *mi es* ³⁹o al que era mi esposo ⁴⁰e:ste ⁴¹pues uno siempre está buscando(.) ⁴²pues la armonía familiar ¿no? (.) ⁴³que a veces ⁴⁴a: ⁴⁵como mamá (.) ⁴⁶como mamá ⁴⁷como mujer

⁴ Las convenciones de anotación del evento son las siguientes:

El superíndice remite al número del enunciado; (I) informante; (E) entrevistador; texto subrayado: énfasis; (:) elongación de vocal o consonante; () ruido, llanto, risa, carraspeo; (I) ininteligible; (¿texto?) interrogación; (.) pausa de un segundo; (0.2) pausa mayor a un segundo. La duración se indica en números decimales; *texto* disminución en el volumen de la voz; >texto< habla rápida; <texto> habla lenta; || habla simultánea.

⁴⁸estás buscan ⁴⁹buscando que todo funcione ⁵⁰pero en este caso fue ⁵¹a: ⁵²el sentirse desplazada ⁵³el sentirse humillada ⁵⁴y e:l ⁵⁵que no te tengan respeto ¿no? ⁵⁶de pareja ⁵⁷pues ya ⁵⁸te te hace sentir mal ⁵⁹y el hecho de que se te acerque otra persona ⁶⁰te haga sentir bien (.) ⁶¹te hace caer ¿no? ⁶²y en este caso: ⁶³eso sucedió ⁶⁴a: ⁶⁵yo con mi esposo ⁶⁶pus ya tenía bastantes problemas ⁶⁷por lo tanto ⁶⁸e:ste (.) ⁶⁹un día u:n amigo conocido (.) ⁷⁰e:ste ⁷¹e: (0.2) ⁷²me habló por teléfono ⁷³empezamos ⁷⁴hablamos po:r una ⁷⁵por un negocio (.) ⁷⁶el cual nos llevó a una cita ⁷⁷de esa cita (.) nos llevó a otra cita (.)

E: ⁷⁸mjm

I: ⁷⁹lo que vi vino siendo cita de negocios ¿no? ⁸⁰la cual a: ⁸¹pues en ese tiempo yo estaba un poquito ⁸²pues mal ⁸³moral ⁸⁴psicológico ⁸⁵y este (.) ⁸⁶y: ⁸⁷pues ya sabes ⁸⁸te invitan que a comer ⁸⁹o que a desayunar para alguna cosa ⁹⁰y: salió que una cervecita ⁹¹y tú verás ya con ⁹²después de una cervecita

E: ⁹³mjm

I: ⁹⁴pues ya empiezas a platicar ciertos temas que a lo mejor en ese momento no tenía por qué ¿no? ⁹⁵el hecho de que me preguntó ⁹⁶si estaba bien con mi esposo ⁹⁷que si estaba casada ⁹⁸porque en ese lapso de tiempo yo me separé (I) ⁹⁹entonces este ¹⁰⁰¿por qué? ¹⁰¹porque ¹⁰²pues e: la condición económica estaba un poquito ¹⁰³bueno realmente estaba bien ¿no? ¹⁰⁴pues al estar yo en ¹⁰⁵metida en un negocio ¹⁰⁶yo este ¹⁰⁷iba a manejar con él ¹⁰⁸pues era obviamente ¹⁰⁹era causa de duda ¿no? ¹¹⁰por lo tanto este surgió que é:l ¹¹¹o se dio cuenta que yo en ese momento estaba sola ¿no?

I: ¹¹²mjm

E: ¹¹³por lo tanto ya se dio lo que fue la ¹¹⁴el desayuno ¹¹⁵nos tomamos la cerveza ¹¹⁶platicamos ¹¹⁷y de ahí pues ya sabes ¹¹⁸el acercamiento ¹¹⁹y todo (.) ¹²⁰y ahí se dio

E: ¹²¹(risa)

I: ¹²²*sí* (.) ¹²³sí eso fue realmente m: ¹²⁴no volvió ha suceder ¹²⁵fue la única vez

E: ¹²⁶mjm

I: ¹²⁷*y ya*

E: ¹²⁸oquey ¹²⁹pues muchas gracias

I: ¹³⁰mjm

“El desahogo”

E: ¹para los fines de esta investigación ²¿has sido infiel?

I: ³sí

E: ⁴¿podrías contarme acerca de la primera vez en la que fuiste infiel?

I: ⁵ajá ⁶conocí a una persona: ⁷empezamos a andar ⁸pero: ⁹e: ¹⁰por las razones de que igual este ¹¹yo tenía problemas en mi casa (.) ¹²y haz de cuenta de que esa persona ¹³pues era así como un desahogo para mí (.) ¹⁴e: ¹⁵le contaba todo lo que me pasaba ¹⁶y de ahí empezó todo (.) ¹⁷*y ya* (.) ¹⁸*es todo*

E: ¹⁹gracias

“El marido indiferente”

E: ¹hola ²sólo para mi registro ³¿has sido infiel?

I: ⁴pues debo reconocer que sí ⁵reconozco que sí

E: ⁶¿me puedes contar la primera ocasión en la que fuiste infiel?

I: ⁷mjm sí (.) ⁸fue una época en que: que era difícil para mí ⁹desde el punto de vista de mi autodefinición como o mujer ¹⁰llevaba yo casada varios años ¹¹tenía dos niñas pequeñas ¹²y (0.3) necesitaba afirmarme (.) ¹³no como madre (.) ¹⁴sino |como |como como persona ¹⁵como mujer específicamente ¹⁶porque había llegado a una etapa en que sentía que mi marido era muy indiferente ¹⁷y entonces había empezado a tener problemas de seguridad en mí misma ¹⁸y entonces yo pensaba ¹⁹yo tenía treinta y tres años ²⁰y entonces pensaba ¿no? ²¹después de dos embarazos ¿sí? ²²que habían sido cesáreas ²³pues a lo mejor yo ya no era atractiva para nadie

E: ²⁴claro

I: ²⁵entonces eso me planteaba problemas ²⁶pero entonces encontré a alguien que me hizo redescubrirme a mí misma gracias a su actitud hacia a mí ²⁷y para mí fue un verdadero descubrimiento ¿sí? ²⁸porque entonces darme cuenta de que sí era atractiva ²⁹a pesar de de ser madre

E: ³⁰(risas)

I: ³¹y a pesar de años de casada ³²fue una experiencia muy importante para mí ³³y a a partir de ese momento ¿no? ³⁴entonces e ³⁵sucedió en un contexto de intimidad que favorece la consulta médica

E: ³⁶mjm

I: ³⁷empezó con un coqueteo ³⁸y después siguieron por ejemplo roces de las manos ³⁹abrazos (.) ⁴⁰hasta que un día ⁴¹(risas)

E: ⁴²(risas)

I: ⁴³debe haber sido en prim ⁴⁴en primavera ⁴⁵porque me acuerdo perfectamente cómo iba vestida ⁴⁶llevaba una falda con flores y una blusa amarilla (.) ⁴⁷entonces en los encuentros anteriores yo me había resistido ¿no? ⁴⁸ese ese pudor ⁴⁹ese temor de cómo iba yo a ser infiel ⁵⁰estaba casada ⁵¹y tenía hijas ⁵²pero entonces un buen día primaveral ⁵³por alguna razón yo decidí no oponer ninguna resistencia ⁵⁴y entonces cuando empezaron las las caricias ¿sí? ⁵⁵entonces yo no me resistí ¿sí? ⁵⁶me acuerdo perfectamente pensando ⁵⁷no te resistas ⁵⁸ve qué pasa ¿sí?

E: ⁵⁹claro

I: ⁶⁰y entonces fue cuando yo permití e: caricias más atrevidas ⁶¹digamos

E: ⁶²mjm

I: ⁶³y y sin embargo esa vez no hubo una ⁶⁴un acto sexual completo

E: ⁶⁵ajá

I: ¿sí? ⁶⁶porque: el implicado también tenía ciertas reservas ⁶⁷(risas) ⁶⁸seguramente

E: ⁶⁹(risas)

I: ⁷⁰entonces esa podría haber sido la la primera vez propiamente ¿no?

E: ⁷¹mjm

I: ⁷²después hubo otra ocasión que yo considero la: la verdadera primera vez e ⁷³pero eso fue en mi casa

E: ⁷⁴mjm

I: ⁷⁵fue a la casa una mañana que yo estaba sola

E: ⁷⁶mjm

I: ⁷⁷y entonces sí e: ⁷⁸yo me entregué completamente a la la experiencia

E: ⁷⁹mjm

I: ⁸⁰estaba yo muy muy apasionada en esa época ⁸¹y y me ha quedado como como un recuerdo muy bonito

E: ⁸²mjm

I: ⁸³nunca me sentí culpable ⁸⁴porque yo lo consideraré como que estaba salvándome a mí misma ⁸⁵y a través de mí misma pues la estabilidad de la familia ¿no?

E: ⁸⁶mjm

I: ⁸⁷paradójicamente la experiencia sirvió para para estabilizar la relación ⁸⁸estaba contenta ⁸⁹yo hacía todo el trabajo ⁹⁰el trabajo de la casa ⁹¹cuidaba niñas ⁹²salía a trabajar cantando todo el tiempo ⁹³(risas)

E: ⁹⁴(risas)

I: ⁹⁵y y me veía a mí misma e preciosa de ⁹⁶—mis ojos brillantes ⁹⁷mi piel mi piel de una de una contextura que ⁹⁸—bueno especial

E: ⁹⁹mjm

I: ¹⁰⁰entonces e me sentía muy bien e (.) ¹⁰²y lo que más recuerdo de ese de esa época ¹⁰²pues los dos estábamos muy jóvenes ¹⁰³era más que nada la consistencia de de su cabello ¹⁰⁴su cabello negro y espeso ¹⁰⁵yo me acu ¹⁰⁶—me recuerdo metiendo las ¹⁰⁷—los dedos en su cabellera ¹⁰⁸y se sentía como como la hierba ¹⁰⁹la hierba húmeda ¿no? ¹¹⁰es un recuerdo que que me queda de esa primera vez ¹¹¹de esa primera vez ¿no?

E: ¹¹²Gracias

“El marido accidentado”

E: ¹oquey ²sólo para los fines de esta investigación ³¿has sido infiel?

I: ⁴sí

E: ⁵sí (.) ⁶¿podrías contarme de la: primera vez ⁷acerca de cómo fuiste infiel?

I: ⁸e: ⁹bueno mira ¹⁰e:ste de hecho (.) ¹¹yo no me siento culpable (.) ¹²porque: ¹³a: ¹⁴mi motivo (.) es (.) que mi marido esta: ¹⁵tuvo un accidente

E: ¹⁶mjm ¹⁷sí

I: ¹⁸entonces ¹⁹pues ²⁰este ²¹quedó: incapacitado (.) ²²e:ste ²³de hecho los médicos nos habían dicho que iba a quedar paralítico ²⁴pero gracias a dios a ²⁵e:ste ²⁶ha recuperado el movimiento

E: ²⁷mjm

I: ²⁸ya camina ²⁹ya se vale por sí solo (.) ³⁰pero: obviamente ³¹pues sí disminuyeron mucho sus ³²algunas funciones ¿no? ³³en él

E: ³⁴sí

I: ³⁵entonces ³⁶pues de: desafortunadamente ³⁷pues yo creo que debido a eso ³⁸e: este (.) ³⁹se ha originado esto ¿no? ⁴⁰el hecho de ser infiel

E: ⁴¹mjm

I: ⁴²no sé si me explico ⁴³¿sí?

E: ⁴⁴sí ⁴⁵mjm

I: ⁴⁶entonces ⁴⁷este: ⁴⁸bueno la primera vez ⁴⁹o sea no lo: ⁵⁰no lo busqué ⁵¹bueno de hecho yo no lo he buscado

E: ⁵²mjm

I: ⁵³se ha dado ⁵⁴y debido a que ⁵⁵pues yo siento que estoy ⁵⁶como que sensible en ese aspecto ¿no? ⁵⁷no tengo a mi pareja al cien por ciento

- E: ⁵⁸mjm
- I: ⁵⁹como que siento que ando sensible ⁶⁰y es lo que: origina a que: ⁶¹pues (.) se pre: se presenta la oportunidad ⁶²y
- E: ⁶³sí
- I: ⁶⁴y a lo mejor si quieres llamarlo así caigo ¿no? ⁶⁵(risas)
- E: ⁶⁶(risas)
- I: ⁶⁷¿sí? ⁶⁸este: ⁶⁹entonces la primera vez ⁷⁰pues (.) ⁷¹empecé empecé a tratar al chico
- E: ⁷²mjm
- I: ⁷³e: ⁷⁴y ⁷⁵este: ⁷⁶pues nos caímos muy bien ⁷⁷nos entendimos bien ⁷⁸y llegamos obviamente a (0.2) ⁷⁹pues a un (.) ⁸⁰a la: relación sexual ¿no?
- E: ⁸¹sí
- I: ⁸²*mjm* ⁸³y ⁸⁴este: fue ⁸⁵pues fue muy padre también ⁸⁶o sea que también por ese aspecto no me siento ⁸⁷*este* ⁸⁸mal ⁸⁹porque no es así como sucio ¿no? ⁹⁰sino que es ⁹¹ha: sido bonito ⁹²bueno ⁹³ora sí que dos veces he sido infiel
- E: ⁹⁴mjm
- I: ⁹⁵y las dos veces las he hecho porque realmente lo siento ⁹⁶realmente siento que la pareja ⁹⁷y bueno la: ⁹⁸la persona también realmente lo lo quiere ⁹⁹y lo siente ¹⁰⁰entonces ¹⁰¹pues obviamente que ¹⁰²pues al momento de: de la: ¹⁰³de la relación
- E: ¹⁰⁴mjm
- I: ¹⁰⁵pues ha sido bonita ¹⁰⁶para mí ha sido una experiencia: ¹⁰⁷bueno dos experiencias muy bonitas (.) ¿sí? ¹⁰⁸pero ¹⁰⁹pues (.) desa desafortunadamente ¹¹⁰pues a lo mejor sí se llevan el título de infidelidad ¿no? ¹¹¹(risas)
- E: |¹¹²mjm|
- I: ¹¹³pero: ¹¹⁴pero te digo que para mí han sido muy bonitas...

EL COMPONENTE NARRATIVO

A partir de las reflexiones de Emma Kafalenos (1999) sobre los efectos de información diferida o suprimida en la narrativa, y de su propuesta de un esquema reducido de las funciones de Propp, estudiaremos los cuatro casos de narrativas de infidelidad transcritos en el apartado anterior. El modelo propuesto por Kafalenos nos ha parecido especialmente atractivo porque, además de proveernos de una herramienta funcional para el análisis de ins-

tancias narrativas, nos permite tener en cuenta la particularidad de nuestros objetos de estudio, a saber, su producción en situaciones de interacción.

Con base en la definición de *función* establecida por Vladímir Propp, Lubomír Doležel (citado en Kafalenos 1999: 33) propuso los términos de equivalencia funcional (una función expresada por diferentes acontecimientos) y polivalencia funcional (un acontecimiento representa diferentes funciones). Como se sabe, para Propp una función es un acto definido por su significación en el curso de la acción; sin embargo, no queda especificado quién determina la significancia del acto. Kafalenos (1999: 33) subraya la inestabilidad inherente a la polivalencia funcional asignando la tarea de la interpretación de la significancia a quien percibe: un lector o un narratario.

Los relatos de experiencias de infidelidad constituyen un caso de narrativa con vacíos que deben ser llenados por el conocimiento del contexto compartido entre narradora y narrataria en primera instancia y, una vez convertidos en textos, por la instancia lectora. La narrataria de los relatos de infidelidad se encuentra ante una narrativa en la cual hay una falta de información acerca del clímax del acontecimiento narrado. En efecto, las narradoras tienen el poder de retener información precisa y, por lo tanto, son ellas quienes regulan la información de sus narrativas. Dentro de la clasificación de Meir Sternberg (1978), en los casos analizados se trata de narradoras supresoras,⁵ es decir, aquellas que deciden no revelar cierta información, o ciertos detalles de ésta.

En la narrativa —considerada como la representación de una serie de acontecimientos secuenciales— los hechos se revelan en sucesión, uno después del otro. Así, a medida que nuestras informantes ofrecían sus relatos, las narratarias construían una secuencia paralela en la cual esos acontecimientos ocurrían en orden cronológico. Los formalistas rusos llamaron a estas dos secuencias, respectivamente, *sjuzhet* (la manera de presentar los acontecimientos) y *fábula* (la secuencia cronológica construida a partir de la representación). Cuando hay información faltante, por lo general, ese vacío repercute en la interpretación de lo narrado.⁶ No obstante, en los casos de narrativas de

⁵ El otro tipo de narradoras es el de las omnicomunicativas (Sternberg, 1978: 260 y ss.).

⁶ El caso de supresión de información también puede tratarse desde el concepto genettiano de la elipsis, elemento de la velocidad narrativa que implica regulación de información por

infidelidad, la narrataria pudo llenar ese vacío sin problemas. ¿Cómo puede explicarse esto? Trataremos de dar una respuesta, partiendo del examen de lo que sucede con un texto literario.

Kafalenos (1999) propone poner en paralelo *fábula* y *sjuzhet*, de manera que las relaciones entre ambos elementos iluminen los vacíos de información, ya se trate de vacíos permanentes o temporales.⁷ En las narrativas de infidelidad que analizamos, el *sjuzhet* provee información que le permite a la narrataria inferir los sucesos que ocurrieron, pero que son omitidos en el discurso. En otras palabras, en dichas narrativas el vacío de información está en el *sjuzhet* (lo que la narradora decide contar, y cómo lo presenta), no en la *fábula* (que puede ser reconstruida por la narrataria). Por lo tanto, el clímax de los relatos no está vacío de significación, sino que a través de la actividad de la narrataria, los sucesos que lo constituyen encuentran su lugar en la cadena cronológica.

Entonces, la propuesta de Shlomith Rimmon-Kenan (1977) y Sternberg (1978) que es retomada por Kafalenos para la formulación de su modelo de análisis es revertir la perspectiva de los formalistas rusos (quienes concebían la *fábula* como la materia prima del *sjuzhet*). Así, el *sjuzhet* es el que revela su *fábula*, privilegiando la perspectiva del lector/narratario. La *fábula* puede ser redefinida como un constructo que los lectores/narratarios hacen a partir del acceso al *sjuzhet* (al discurso de la narradora).

El modelo analítico que seguimos para este trabajo es muy productivo para el estudio de narrativas obtenidas en situaciones de interacción y, especialmente, para explicar el corpus de narrativas de infidelidad que examinamos en estas páginas. Entre otras cosas, porque permite conservar una significancia abierta para las narrativas, y las mantiene cercanas a la vida cotidiana. Al asignar la construcción de la *fábula* a la narrataria, se pone de manifiesto la

parte del/ de la narrador(a). Mientras los acontecimientos (H) continúan desarrollándose, el discurso (R) no los consigna, de donde se desprende la fórmula $TH=n$, $TR=\emptyset$. Desde esta perspectiva, también le corresponde al/ a la narratario(a) llenar el aparente vacío de información.

⁷ Esta distinción entre vacíos de información permanentes y temporales se debe a Rimmon-Kenan y Sternberg (citado en Kafalenos, 1999: 36) y está pensada para textos elaborados artísticamente. En el caso de las narrativas de infidelidad, se tratará de vacíos permanentes. Las autoras mencionadas distinguen asimismo si los vacíos se dan en la *fábula*, en el *sjuzhet*, o en ambos. En nuestras narrativas, los vacíos se dan solamente en este último.

inestabilidad de la misma, pues ésta dependerá de cada perceptora y, a la vez, cambiará de forma a lo largo del desarrollo del relato. En efecto, los vacíos de información serán llenados por cada narratario/a de distinta forma. Cada uno/a construirá su propia versión de lo faltante y suplirá los detalles del clímax de acuerdo con sus propias experiencias, lecturas, imaginación, etcétera. Los vacíos son sitios de creatividad y de producción de nuevos relatos; ilustran así la apertura de significancia que conlleva esta inversión de perspectiva entre la fábula y el *sjuzhet*.

Respecto a esto último, Kafalenos utiliza la noción de interpretación como una forma de comprender acontecimientos que ya han ocurrido, dentro de una configuración dada (1999: 39).

El modelo de análisis comprende once funciones. Éstas llevan la impronta de las 31 establecidas por Propp, pero también incluyen la noción de actante derivada de la escuela greimasiana. Asimismo, Kafalenos toma en cuenta el concepto de Tzvetan Todorov respecto a que el patrón narrativo involucra el movimiento desde un equilibrio, a través de un periodo de inestabilidad, hacia otro equilibrio que es semejante, pero nunca idéntico al primero. Como veremos, esta idea es de especial relevancia en las historias de vida —como las aquí mencionadas—, pues la experiencia relatada transformará de manera importante la identidad del sujeto. He aquí las once funciones que constituyen el modelo:

- Equilibrio inicial (no es una función)
- A. Elemento disruptor (o reevaluación de la situación)
- B. Petición para aliviar A
- C. Decisión de C-actante para tratar de aliviar A
- C'. Acto inicial de C-actante para aliviar A
 - D. C-actante puesta a prueba
 - E. C-actante responde a la prueba
 - F. C-actante adquiere algún poder (capacidad de acción, información, etcétera)
- G. C-actante llega al lugar o al tiempo de H
- H. Acción principal de C-actante para aliviar A
- I (o I_{neg}). Éxito (o fracaso) de H
- K. Nuevo equilibrio

Las seis funciones que aparecen a la izquierda (A, C, C', H, I, K) puntualizan las etapas de un ciclo completo: el movimiento desde un equilibrio inicial a una disrupción (A), y luego, a través de las cuatro funciones primarias del actante C (C, C', H, I), hacia un nuevo equilibrio (función K). Las funciones de la izquierda aparecen en algunas narrativas, pero no en todas; pueden ser omitidas sin que por ello el ciclo se vea fragmentado. Estas once funciones se proponen como vocabulario para explicar con algún detalle, el efecto producido por la supresión o el aplazamiento de información para la interpretación de los acontecimientos por parte de quien recibe el relato (Kafalenos, 1999: 41).

En las narrativas de infidelidad que analizamos, el esquema anterior funciona de la siguiente manera. Hemos agrupado las fases de cada relato, con el fin de compararlas:

Equilibrio inicial: mujeres casadas, con o sin hijos

A. Elemento disruptor

- I. Se sentía mal en el matrimonio (desplazada, humillada), en lo moral y psicológicamente.
- II. Problemas en casa, necesidad de desahogo.
- III. Marido indiferente, se sentía poco atractiva, insegura.
- IV. Marido sufre accidente y queda incapacitado; ella está sensible.

B. = Carencia

C. Decisión de C-actante para tratar de aliviar A.

- I. Empezó a salir con un amigo que la llamó por teléfono, para negocios, y a platicar con él.
- II. Empezamos a andar.
- III. Coqueteo, roces de manos, abrazos.
- IV. Empezó a tratar al chico, se entendieron.

C'. Acto inicial de C-actante para aliviar A.

D. C-actante puesta a prueba.

- I. Amigo le propone citas de negocios.

- II. Ø
 - III. [Implícito pero deducible] hombre coquetea con C-actante
 - IV. Se presentó la oportunidad.
- E. C-actante responde a la prueba.
- I. C-actante acepta desayunar o comer con el amigo, y hablar de cosas personales.
 - II. Ø
 - III. C-actante responde al coqueteo del hombre.
 - IV. C-actante acepta tratar al chico.
- F. C-actante adquiere poder (capacidad de acción, información, etcétera).
- I. Ø
 - II. Ø
 - III. Con la experiencia adquirida en varios encuentros, decide no resistirse.
 - IV. Algo parecido a III.
- G. C-actante llega al lugar o al tiempo de H.
- I. Después de varias citas de negocios.
 - II. De ahí (de las pláticas con el implicado).
 - III. Consultorio; casa de C-actante; después de una serie de encuentros, un día
 - IV. Llegamos
- H. Acción principal de C-actante para aliviar A.
- I. Al acercamiento y todo (.) y de ahí se dio.
 - II. Todo y ya es todo.
 - III. Me entregué completamente a la experiencia.
 - IV. Llegamos a la relación sexual.
- I. (o I_{neg}). Éxito (fracaso) de H.
- I. Implícitamente, éxito
 - II. Implícitamente éxito (desahogo)
 - III. Éxito (buen recuerdo, felicidad, belleza)
 - IV. Éxito (buen recuerdo)

K. Nuevo equilibrio.

- I. No volvió a suceder fue la única vez.
- II. Y ya.
- III. Satisfacción, relación estabilizada.
- IV. Satisfacción (“muy padre”, bonita).

Del análisis se desprenden varias observaciones interesantes. En los cuatro casos la función B (petición para aliviar A) se halla ausente. Esto es comprensible dada la naturaleza de las narrativas, y dado su contexto: en cada instancia es el sujeto (femenino) quien asume la tarea de comprometerse en un recorrido de infidelidad para eliminar una carencia.

En cuanto a C' (acto inicial del actante para tratar de aliviar A), vemos que en los casos I (“Por coraje”) y IV (“El marido accidentado”) las actantes pasan una especie de prueba, que consiste en aceptar hacer algo: una invitación, un coqueteo, una oportunidad (podrían haberse negado, y entonces no habría sucedido nada); sólo en el caso II (“Desahogo”) no se aprecia esta función. Tampoco hay huellas evidentes de F (adquisición de poder por parte de las actantes) en los casos I y II; en cambio, en III y IV las narradoras dan cuenta de que la experiencia adquirida es utilizada para dar el siguiente paso.

En todos los casos aparece la función G (llegada al lugar o al tiempo de la acción principal). I, II y IV mencionan acciones que se despliegan en el tiempo (varias citas, pláticas, después de tratarse un tiempo), mientras que en III hallamos precisiones en cuanto a lugares (consultorio, casa) y tiempo (después de una serie de encuentros).

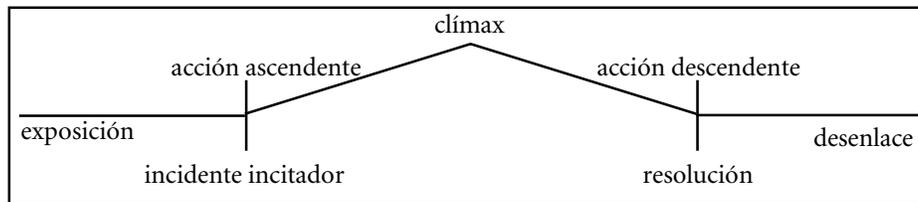
La función I (éxito de la acción principal), presente en las cuatro ocurrencias, reviste, como veremos más adelante, especial relevancia por su doble función: evaluativa e intersubjetiva.

La función que cierra el ciclo (K, nuevo equilibrio) no falta en ninguna de las narrativas analizadas. Presenta la característica de insistir en que la infidelidad no se repitió, o bien, contribuyó a estabilizar una relación matrimonial puesta en peligro por insatisfacción de diferente naturaleza (indiferencia del marido o incapacidad para mantener relaciones sexuales con la mujer debido al accidente).

EL PROBLEMA DEL CLÍMAX

Durante el proceso del análisis, surgió la duda acerca de la función H (acción principal de la actante para aliviar A), que corresponde al clímax⁸ del relato. Por la claridad en la representación gráfica, encontramos útil la pirámide de Gustav Freytag,⁹ concebida para visualizar la trama de obras dramáticas y que reproducimos en el esquema 1.

Esquema 1: Pirámide de Freytag



Para dar cuenta del juego de componentes en las narrativas de infidelidad, hemos combinado esta forma de representación con el establecimiento de las funciones según el esquema de Kafalenos. En esta estrategia, un primer paso consiste en identificar, para cada ítem de la pirámide, los enunciados correspondientes en las cuatro narraciones. He aquí el resultado de esta operación:

⁸ Para precisar el significado de *clímax*, consultamos diferentes diccionarios, con los resultados que a continuación consignamos. *Diccionario ideológico de la lengua española*: “Remite a gradación: progresión gradual || Serie de cosas ordenadas gradualmente” (Casares, 1994: 189). *Diccionario del español actual*: “1. Punto más alto o culminación de un proceso. 2. (TLit) Graduación o expresión de intensidad ascendente b) momento culminante en el desarrollo de la acción o del tema” (Seco et al., 1999: 1077). *Real Academia Española*: “Gradación retórica ascendente. || 2. Término más alto de esta gradación. || 3. Punto más alto o culminación de un proceso. || 4. Momento culminante de un poema o de una acción dramática” (1992: 346). *A Dictionary of Narratology*: “Climax. The point of greatest tension; the culminating point in a progressive intensification. In traditional plot structure, the climax constitutes the highest point of the rising action [El punto de máxima tensión; el punto culminante en una intensificación progresiva. En la estructura de la trama tradicional, el clímax constituye el punto más elevado de una acción ascendente. Traducción nuestra]” (Prince, 1987: 14).

⁹ Seguimos a Gerald Prince (1987: 36) quien consigna que la representación diagramática de la estructura de la tragedia, propuesta por Freytag, ha sido utilizada con frecuencia para caracterizar algunos aspectos de la trama narrativa.

Exposición

- I. No fue programado, coraje, rencor, desplazada.
- II. Problemas en casa.
- III. Indiferencia del marido, necesidad de autoafirmación.
- IV. El marido tuvo un accidente.

Incidente incitador

- I. Un amigo llama.
- II. Aparece un amigo.
- III. Encuentro.
- IV. Encuentra a un chico.

Acción ascendente

- I. Salen, hablan, se acercan.
- II. Empiezan a salir, desahogo.
- III. Encuentros sucesivos, caricias.
- IV. Se tratan, se entienden.

Clímax

- I. Se da la relación sexual.
- II. Se da la relación sexual.
- III. La experiencia.
- IV. Llegamos a la relación sexual.

Acción descendente

- I, II, III, IV: Ø

Desenlace

- I, II, III, IV: Experiencia vivida.

Resolución

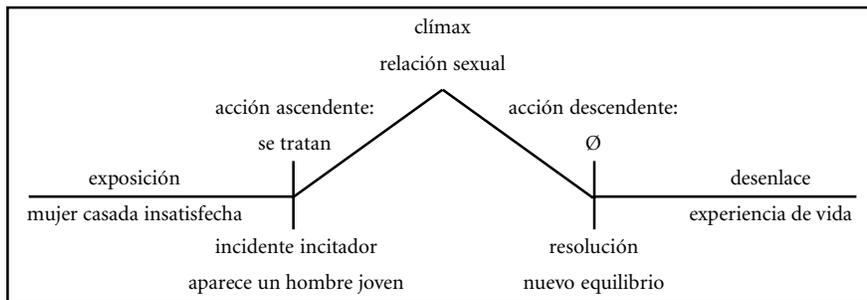
- I. Fue la única vez.
- II. Es todo.
- III. Estabilidad.
- IV. Bienestar.

Para identificar los elementos de la pirámide anterior, es conveniente pensar en las narrativas de infidelidad como pequeñas obras dramáticas. Si bien las fases de exposición y acción ascendente presentan rasgos diferenciadores en cada caso (es lo que individualiza los relatos), hay otras fases que se presentan de manera casi idéntica: en el incidente incitador siempre aparece alguien (un hombre); el clímax, en los cuatro casos, es la relación sexual (es clímax porque se da fuera del matrimonio, por eso no es fortuito, como sería en otros casos); el desenlace es la experiencia adquirida, también para todos los casos.

La ausencia de datos en cuanto a la acción descendente puede deberse a la naturaleza semidirigida de los relatos, que responden a la pregunta sobre la “primera vez”. No está aquí la información que se esperaría, porque la experiencia ya se evaluó en la exposición (en la idea de Labov y Waletzky, 1967, la evaluación debería aparecer aquí). En efecto, en I se dice que fue la única vez y en IV “dos veces”; para II y III puede presuponerse que hubo más ocurrencias. Por lo mismo, la resolución tiende a evaluar el desenlace, es decir, la experiencia vivida.

En un segundo paso analítico, el drama “infidelidad” queda representado como se muestra en el esquema 2:

Esquema 2: Datos del corpus proyectados en la pirámide de Freytag



Como se observa en el esquema anterior, de acuerdo con el análisis funcional, todas las narrativas contienen un momento climático. Sin embargo, éste presenta rasgos específicos, los cuales permitirán caracterizar las narrativas de infidelidad que emergen en contextos cara a cara como narraciones de lo superlativo: “lo íntimo”, “lo indecible”. Tomemos como soporte de esta caracterización un significado de diccionario. *Lo íntimo* es “lo que implica

mucho trato o confianza, o que une o relaciona muy fuertemente a las cosas de que se trata, de modo que no se pueden separar o distinguir con facilidad en sí mismas o en sus efectos o causas: hay una íntima relación entre los dos sucesos”. O bien, de una cualidad: la *intimidad* vista como el “conjunto de pensamientos y sentimientos que cada persona guarda en su interior” (Moliner, 1998: 159).

La primera parte de esta definición bien puede explicar el porqué de las dificultades para registrar este tipo de datos: no hay “mucho trato o confianza” entre informante y entrevistadora, y ello coloca la experiencia que se planea narrar en el campo de lo indecible: “las cosas de que se trata”.

Por otro lado, la narradora establece una relación de causa efecto entre los sucesos en el momento de la disrupción y la acción principal. Esta relación tiene el sentido de “una relación íntima entre dos sucesos”. Si vemos este conjunto como el componente afectivo de la actitud de la narradora hacia la experiencia contada y hacia la situación intersubjetiva¹⁰ de la entrevista misma, la evaluación en las narraciones muestra el “conjunto de pensamientos y sentimientos que cada persona guarda en su interior”.

Los vacíos permanentes de información que identificó el análisis del componente narrativo son, en el nivel de la interacción social entre la entrevistadora y su informante, una estrategia que al burlar la máxima de cantidad de información esperada pone en marcha un complejo mecanismo evaluativo (*cfr.*, Grice, 1981). En este proceder no sólo se evalúa la experiencia revivida, sino que, al mismo tiempo, la narración se guía hacia el terreno de lo íntimo. Se comprueba, entonces, la pertinencia de examinar los vacíos de información y el papel conferido a la narrataria de este tipo de historias de vida.

EL COMPONENTE EVALUATIVO

Al descomponer los relatos en las funciones antes señaladas es evidente que la evaluación ocurre en A (elemento disruptor) y salta después a I (éxito [fracaso]) de H (acción principal del actante). Se trata de la primera y la última de las funciones primarias del actante.

¹⁰ Para mayor detalle en estudios sobre el uso del lenguaje con propósitos evaluativos afectivos, véase Martín y White, 2005.

Notablemente, el elemento disruptor adopta la forma de lista que caracteriza el discurso descriptivo. A partir de la definición de un estado¹¹ se declina una lista de ítems cuyo referente es la narrataria y su mundo conyugal:

- I. “Sentirse un poquito mal con tu persona dentro del matrimonio”.
- II. “Yo tenía problemas en mi casa”.
- III. “Era difícil para mí”.
- IV. “No me siento culpable por ningún motivo”.

Sin embargo, a diferencia de la actividad descriptiva que opera sobre los objetos, cada añadidura en la lista es construida como una cláusula-evento (*event-clause*) en la que los predicados anteriores (I-IV) se amplifican en una sucesión de diferentes argumentos cuyo carácter factual se ve reforzado por un mecanismo de evaluación interna (*cfr.*, Labov, 1972). Antes de mostrar esta particularidad en cada caso examinado señalemos que la evaluación interna ocurre mientras se desarrolla la historia. Aquí, la función evaluativa consiste en indicar el posicionamiento de las narradoras en relación con los sucesos que narran. En cuanto a la evaluación externa, debido a que tiene como función especificar la reportabilidad y credibilidad del evento narrado, es menos profusa en nuestro corpus, pues el mismo acuerdo para realizar las entrevistas asegura el carácter veraz y fuera de lo ordinario merecedor de ser contado. Veamos el cuadro 2. En esta representación, la columna izquierda concentra la lista de los predicados a partir de las definiciones de estado de cada narración, la columna derecha muestra e identifica el tipo de comentarios evaluativos que marcan el segmento donde emerge tal proceso nominal y predicativo.¹²

¹¹ Un estado que bien puede funcionar como hiperónimo (término cuyo sentido incluye al de otros) de una lista en espera de desplegarse.

¹² El lector puede volver a las transcripciones de los relatos para ver los detalles de la marcación concentrada en la columna derecha de este cuadro.

CUADRO 2

PREDICADOS:	COMENTARIOS:
I. —lo hice dejándome llevar por coraje, rencor —por no tener lo que tú quieres	<i>Intensificadores:</i> ¹³ • elongaciones [:] en 21, 15, 16, 18, 19 y pausas [(.)] en 20 y 22 <i>Comentarios comparativos:</i> ¹⁴ Preguntas [?] en 24 y 26. ¹⁵
II. —esa persona era un desahogo —le contaba todo lo que me pasaba	<i>Intensificadores:</i> • elongaciones [:] en 8, 9 y 11. <i>Comentarios comparativos:</i> En 10, <i>igual</i> tiene la forma de un adverbio de afirmación ¹⁶ que funciona como la marca de la coincidencia entre dos eventos: la infidelidad y los problemas en la casa; en 13 el adverbio así recalca la manera de ser del hombre nombrado.
III. —mi autodefinición como mujer —llevaba casada varios años —tenía dos niñas pequeñas —y necesitaba afirmarme no como madre sino como persona, como mujer	<i>Intensificadores:</i> • pausas [(.)] en 12, 13 y 14. La primera de ellas perfilada como un silencio significativo debido a su duración (tres segundos). ¹⁷

¹³ Los intensificadores son comentarios evaluativos que se adosan a las cláusulas sin afectar la forma básica narrativa (el pasado simple) de la frase verbal.

¹⁴ Los comparativos (*comparators*) establecen una semejanza entre una cosa y otra que se expresa por medio de negaciones, preguntas, órdenes, cálculos futuristas y elementos modales.

¹⁵ En “Por coraje” las preguntas en 30, 31, 32 y 33 pertenecen al ámbito de la entrevista, pero nótese que pueden considerarse evaluativas en tanto funcionan como componentes de declinación del acuerdo entre las participantes para donar y registrar la experiencia de infidelidad. La respuesta afirmativa de E en 34 refrenda el compromiso y motiva el siguiente comentario evaluativo, ahora externo, en 35 “a:y dios” como antesala de la narración propiamente dicha.

¹⁶ Nótese que podemos sustituir el término *igual* utilizado por la informante por el adverbio de afirmación *también* y obtendremos el mismo significado.

¹⁷ Nótese en la transcripción de estos enunciados que hay un conector [y] antes de esta pausa. Por lo tanto, la entrevistadora no interpreta el silencio como final de turno, sino como demora significativa en el flujo del habla.

<ul style="list-style-type: none"> —mi marido era muy indiferente —tener problemas de seguridad —tenía 33 años —después de dos embarazos que habían sido cesáreas —ya no era atractiva para nadie —eso me planteaba problemas 	<p><i>Comentarios comparativos:</i> Las preguntas en 20 y 21 tienen la misma función aunque la primera es negativa y la segunda afirmativa: buscar la coincidencia de perspectivas sobre una porción del mundo entre narradora y narrataria.¹⁸</p>
<p>IV. —mi marido tuvo un accidente</p> <ul style="list-style-type: none"> —quedó incapacitado —iba a quedar paralítico —disminuyeron sus funciones —entonces pues desafortunadamente debido a eso se ha originado esto 	<p><i>Intensificadores:</i> • elongaciones [:] en 14, 15, 21, 23, 36 y 38.</p> <p><i>Comentarios comparativos:</i> En 36 el adverbio de modo desafortunadamente funciona como hiperónimo del infortunio del que se despliega la lista que califica.</p>

En su carácter de argumentos, las premisas de la columna izquierda sirven para categorizar las conclusiones que hemos visto emerger en el cuadro 2. Son, en todos los casos, enunciados narrativos o segmentos de cláusulas narrativas que, en su carácter de eventos listados, funcionan juntos para subrayar un punto acerca de las narradoras mismas o de su mundo. Dichas premisas están ligadas a través de una estructura evaluativa.

Como se observa en el cuadro 2, la lista de hechos tiene un efecto acumulativo: tal como menciona Deborah Schiffirin (1994), los eventos o estados son sumados como instancias separadas, pero es su acumulación misma la que establece una generalización del tipo que vemos aparecer como categorías de la primera función del relato.

La evaluación dentro de la función A (elemento disruptor) del componente narrativo opera como:

[...] una estrategia legitimadora de cada una de las instancias mencionadas en la lista y que resulta de la amplificación de un predicado, como soporte de una proposición general que se pone en escena en la interacción. Estas

¹⁸ El habla simultánea entre las interlocutoras en 23 y 24 confirma esta interpretación de los datos.

estrategias son parte del proceso de construcción de la lista como evidencia [premisa] de la pretensión de la narrataria. (Schiffrin, 1994: 310. Traducción nuestra)

En los casos que analizamos se trata de la pretensión de mostrar una imagen social aceptable para las participantes en la comunicación (*cf.*, Goffman, 1967) que tiene todas las características del acto social de justificar el comportamiento propio.

El componente evaluativo en la última función primaria del actante [I éxito/fracaso] es también una estrategia calificadora. Observemos los diferentes casos:

- I. “*sí* (.) sí eso fue realmente m:”
- II. “*y ya* (.) *es todo*”
- III. “¹¹⁰es un recuerdo que que me queda de esa primera vez ¹¹¹de esa primera vez ¿no?”
- IV. “pero: pero te digo que para mi han sido muy bonitas”

Sobre la forma de estos enunciados se desprenden algunas consideraciones analíticas. En primer lugar, y al contrario de las observaciones de Schiffrin, las narradoras proceden de una manera particular: ahora utilizan predicados que sintetizan la interpretación de los acontecimientos ocurridos. Es decir, este proceder suspende la tarea característicamente descriptiva de desplegar listas a partir de una categoría para construir predicados, cuya función es evaluativo-interpretativa.

De esta manera, la evaluación sigue procedimientos textuales según la fase de la narración. Durante la disrupción la actividad se caracteriza por el uso de predicados en espera de ser amplificados, mientras que durante la fase de éxito o fracaso el rasgo predominante es el empleo de predicados sintetizadores contenedores de toda la acción acumulativa implicada en la evaluación de la experiencia de vida. Y aún más, los últimos operan en un nivel diferente del narrativo: el nivel de la interacción, pues como se observa en los enunciados que acabamos de citar, clausuran el intercambio comunicativo entre narradora y narrataria. En las siguientes líneas veremos con detalle la red de acciones propiamente intersubjetivas logradas con estos últimos enunciados.

Los casos I (“Por coraje”) y II (“El desahogo”) están marcados por la disminución del volumen de la voz. Esta es una evaluación que se sitúa fuera de la historia es externa. Efectivamente en “Por coraje” los enunciados 122 y 127 son apenas audibles. En el primero, este rasgo califica el suceso como hecho consumado, irreversible (resignadamente aceptado porque no puede hacerse nada por cambiarlo). En el segundo, este rasgo paralingüístico mitiga la cancelación brusca, tanto de la narración como de la entrevista. La misma función cumple esta marca evaluativa en los enunciados 17 y 18 de “El desahogo”.

En III (“El marido indiferente”) la evaluación es también externa, como se observa en 110. Sin embargo, notemos que en este caso el proceder calificador recae sólo en el último segmento de la narración, que por sí mismo es un relato completo y contiene una proporción importante de elementos descriptivos que condensa la experiencia dentro del campo de las sensaciones (¹⁰⁰“entonces me sentía muy bien”) y de los recuerdos agradables (en el contexto del relato que conforma la coda). La pregunta con la que culmina la narración en 111 (“¿no?”) vuelve al presente de la entrevista, confirma que la entrevistadora-narrataria comprende el mundo narrado y da por terminado el intercambio.

En el último registro, la narradora sigue la misma estrategia: la evaluación califica la experiencia como *bonita* y, sin embargo, *desafortunadamente*, como infiel. La pregunta en 106 (“¿sí?”) y 109 (“¿no?”) apelan a la interlocutora. La primera para asegurar el entendimiento entre las participantes en el intercambio comunicativo y la segunda para operar un cambio de contexto: del narrativo al intersubjetivo.

CONCLUSIONES

Al inicio de esta reflexión analítica nos propusimos probar la hipótesis de que las narraciones de lo íntimo obtenidas en contextos de interacción presentan una conformación del clímax alejada de lo esperado, así como una acumulación de ítems evaluativos en dos fases bien determinadas de la narración.

Con respecto al clímax, la primera impresión es que los relatos de lo íntimo carecen de él. No obstante, el análisis muestra que sí lo hay, pero con

características especiales: las narradoras eliden sistemáticamente la mención explícita de la relación sexual. El efecto de vacío así creado se llena mediante el procedimiento de crear inferencias. Esta tarea queda a cargo de la narrataria, quien asume así un papel activo en la construcción de la experiencia contada.

En relación con el componente evaluativo, este se despliega como una estrategia diferenciada: durante la interrupción (A) es un mecanismo amplificador que sigue procedimientos narrativo-descriptivos, mientras que durante I (éxito o fracaso) se trata de una acción sintetizadora. Esto muestra que el análisis narratológico es una condición indispensable para dar cuenta de la sutileza del comportamiento narrativo-interactivo, así como de la complejidad que reviste la acción evaluadora en el relato de la experiencia de vida. La evaluación procede, entonces, de manera localizada: se concentra en A como interna y en I como externa (según la tipología de Labov, 1972).

Finalmente, el hecho de que la evaluación se aglutine en las funciones primarias del sujeto puede constituir un rasgo de la narrativa de lo íntimo, precisamente porque la evaluación interna se hace sobre el actante-sujeto-actriz-personaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaraz, Enrique y María Antonia Martínez (1997), *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona, España, Ariel.
- Casares, Julio (1994), *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, España, Gustavo Gili.
- Grice, Herbert Paul (1981), "Further notes on logic and conversation", en Peter Cole (ed.), *Radical Pragmatics, Syntax and Semantics*, vol. 9, Nueva York, Estados Unidos, Academic Press, pp. 113-128.
- Goffman, Erving (1967), *Interaction Ritual. Essays of Face to Face Behavior*, Nueva York, Estados Unidos, Doubleday.
- Kafalenos, Emma (1999), "Not (yet) knowing: Epistemological effects of deferred and suppressed information in narrative", en David Herman (ed.), *Narratologies*, Columbus, Estados Unidos, The Ohio State University Press, pp. 33-65.
- Labov, William (1972), *Language in the Inner City. Studies in the Black English Vernacular*, Filadelfia, Estados Unidos, University of Pennsylvania Press.

- Labov, William y Joshua Waletzky (1967), "Narrative analysis", en June Helm (ed.), *Essays on the Verbal and Visual Arts*, Seattle, Estados Unidos, University of Washington Press, pp. 12-44.
- Martin, James y Peter White (2005), *The Language of Evaluation, Appraisal in English*, Londres/Nueva York, Inglaterra/Estados Unidos, Palgrave Macmillan.
- Moliner, María (1998), *Diccionario de uso del español*, Madrid, España, Gredos.
- Prince, Gerald (1987), *A Dictionary of Narratology*, Lincoln/Londres, Estados Unidos/Inglaterra, University of Nebraska Press.
- Real Academia Española (1992), *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, España, Espasa-Calpe.
- Rimmon-Kenan, Shlomith (1977), *The Concept of Ambiguity. The Example of James*, Chicago, Estados Unidos, University of Chicago Press.
- Sankey García, María Rayo y Raquel Gutiérrez Estupiñán (2006), *El texto narrativo intersubjetivo*, México, México, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Schiffrin, Deborah (1994), *Approaches to Discourse*, Cambridge, Estados Unidos, Blackwell.
- Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos (1999), *Diccionario del español actual*, Madrid, España, Aguilar.
- Sternberg, Meir (1978), *Expositional Modes and Temporal Ordering in Fiction*, Baltimore, Estados Unidos, The Johns Hopkins University Press.

D.R. © María Rayo Sankey García, México, D.F., julio-diciembre, 2009.

D.R. © Raquel Gutiérrez Estupiñán, México, D.F., julio-diciembre, 2009.